

MEMORIA HISTÓRICA

VÍCTOR TRINIDAD

CLUB ANDINO PATAGÓNICO ELAL

“Registra muy pocos ascensos por la necesidad de permisos y lo extenso de su acercamiento”

Son muy poco conocidos los ascensos al monte Euskadi, ubicado en Chile. En Euskal Herria, no hay constancia de que clubes locales lo hayan coronado. Sin embargo, en aquella cordillera, un grupo de descendientes de vascos lo holló a finales de 2010 y vuelven a él este mes

I. GORRITI

BILBAO. Estos jóvenes pertenecientes al Club Andino Patagónico Elal, de Santiago de Chile, volverán a buscar la cumbre, de 3.165 metros oficiales, entre el día 29 y el 1 de noviembre. “¿Me puedes mandar un ikurriña para subir con ella?”, solicita Víctor Trinidad, impulsor de la expedición para rendir homenaje a sus antepasados vascos. Deseo ya cumplido.

¿Qué día subieron al Cerro Euskadi, la denominación oficial en 2011?

El ascenso del Cerro Euskadi se materializó entre los días 29 de octubre y 1 de noviembre de 2010.

¿Cómo fue el ascenso?

El primer día, después de la jornada laboral partimos desde Santiago en automóvil hasta el poblado de El Ingenio, donde, después de presentar nuestras autorizaciones, dejamos el vehículo en la casa del fundo del mismo nombre, e iniciamos la marcha, a 1.170 metros. Ya de noche, nos internamos en el cañón del Estero del Ingenio y, tras caminar una hora, acampamos a orillas del estero, en un recodo del sendero que utilizan los arrieros para subir y bajar animales.

¿Cómo fue el segundo día, el del ataque a la cima?

El sábado, salimos temprano, tratando de evitar estar caminando cuando el sol alcanzara su céntimo, cosa que no logramos. A media tarde alcanzamos la segunda terraza rocosa, a los 2.800 metros, en los contrafuertes rocosos de la cabecera del cañón, donde montamos el campamento base. El domingo, salimos de la carpa antes del amanecer, avanzando hacia el suroeste sobre la nieve primaveral. Alcanzamos la cumbre del Cerro Euskadi, tras casi seis horas de ascenso, y desde su cima presenciamos el espectáculo de Los Andes Centrales, hasta donde sus siluetas de fundían con el cielo. El resto del día lo empleamos en regresar al campamento base. El lunes, descendimos desde el campamento base, de regreso a la ciudad, bastante cansados, pero satisfechos.

¿Quiénes repitieron el ascenso bautizado por primera vez en 1956?

Del primer intento y reconocimiento del sector y la ruta, formamos parte Carlos Bravo Avaria, Paris Capetanópolis y yo, Víctor Trinidad. En el segundo intento, en el que finalmente alcanzamos la cumbre, lo integramos Claudia Pino Seccia, Víctor Villalón y yo.

Hicieron varios intentos de ascenso.

Efectivamente, hicimos dos intentos,



Víctor Trinidad portará, además de la bandera del club Elal, una ikurriña en su próximo ascenso al Cerro Euskadi. FOTO: DEIA

antes del que nos permitió alcanzar la cumbre del Cerro Euskadi, el día 31 de octubre de 2009, lo intentamos entre el 25 y 26 de septiembre del mismo año.

¿Planifican ya volver a esta zona?

Es nuestra intención volver al sector este año, probablemente entre el día 29 de este mes y el 1 de noviembre.

Además, quieren bautizar algunas cimas más de la zona con nombres en euskera.

Queremos subir al menos dos cumbras que permanecen sin nombre en el sector y nos gustaría darles uno que tengan que ver con Euskadi, que ese sea como el rincón vasco de los Andes Centrales chilenos. Aunque los trámites aquí son muy difíciles. Me consta que también encontraron problemas para subirlo...

Si bien existe la posibilidad de acceder al Cerro Euskadi desde el sur-

te, a través del Cajón del Estero Piurencillo, la ruta que realizamos nosotros discurre por el Cajón del Estero del Ingenio, a través del Fundo El Ingenio, cuyos terrenos son privados. Para entrar al estero es preciso contar con las autorizaciones de los dueños de los terrenos, que no las

entregan a menos de que se demuestren conocimientos y experiencia en andinismo. Esto y lo extenso del acercamiento ha propiciado que el Cerro Euskadi presente muy pocos ascensos.

¿Qué opinión le merece la historia de esta montaña?

La idea de darle el nombre de Euskadi, nombre oficial según el Instituto Geográfico Militar de Chile, en honor a la visita del primer lehendakari vasco es un bonito gesto de los que lo impulsaron y hace justicia a la gran cantidad de descendientes de aquellas tierras en Chile, así como el aporte que han significado los vascos y descendientes para este país.

¿A cuántos kilómetros está el Cerro Euskadi de Santiago de Chile?

El poblado de El Ingenio se encuentra a 52 kilómetros de Santiago de Chile, por la Ruta G-25.

¿A qué grupo de montañas pertenece?

El Cerro Euskadi pertenece a un grupo de montañas sin un nombre particular; se las conoce como la cabecera del Estero del Ingenio, en el Cajón del Maipo, en Los Andes Centrales, frente a Santiago de Chile.

¿Cuántos de ustedes tienen ascendencia vasca?

Al menos cinco de nosotros, de Elal, poseemos antepasados vascos.

¿Los suyos de dónde proceden exactamente?

Mi bisabuelo era de los alrededores de Bilbao. A Suramérica llegó a finales de 1900, a través de Buenos Aires y finalmente mi abuelo cruzó Los Andes para asentarse en la Patagonia Occidental, donde nació mi padre y más tarde yo.

¿Qué les motivó subir este monte de 3.615 metros de altura?

Desde que supimos de la existencia de un cerro con un nombre que recordaba al País Vasco, además lejano y muy poco conocido, decidimos intentar alcanzar su cumbre. Fueron meses de buscar la cartografía del sector e idear la mejor ruta posible de ascenso, además de gestionar los permisos necesarios. El motivo fue, básicamente, su nombre y lo que él significa para los que descendemos de vascos dentro del club, además, lo desconocido de esta montaña.

¿Su club dónde tiene su sede?

Se llama Club Andino Patagónico Elal y está integrado mayoritariamente por oriundos de la Patagonia occidental, que son residentes en la capital del país, y otras personas que se nos han ido sumando. Sin sede fija, nuestro punto de reunión es la montaña.

Los viajes de Aguirre a Chile, un bálsamo

POR PEDRO OYANGUREN

OS viajes del Lehendakari Aguirre a Chile, fueron un bálsamo espiritual para aquellos que llegaron exiliados después de la horrible experiencia de la guerra. Sirvieron sus viajes para que se conociera la verdadera historia de este pequeño pueblo, que en solo cien años pasó por cuatro guerras, que obligó a varias generaciones a salir del

país. Aguirre tuvo en Chile la capacidad política de aunar las posiciones influenciadas y divididas por parte de la prensa local de la época.

Al partir al aeropuerto en su segundo viaje, contaban Julián Menta, Santi Zarrantz y Polentzi Uriarte, que Aguirre les dijo que había perdido las esperanzas en aquel momento de que los Estados Unidos interviniieran para sacar a Franco del poder. Les reco-

mendó que hicieran su vida aquí, que su retorno no sería como todos soñaban en un primer momento, el exilio sería largo... y para todos ellos, fue de por vida.

Casi todos dejaron familia y descendencia en este país, además supieron transmitirnos el cariño por su tierra y su compromiso político con ella.

* Director de la Euzko Etxea de Santiago de Chile